



Karina Milei, el rostro de una política minera argentina basada en exoneraciones fiscales

Posted on Marzo 6, 2025

Por Sergio Pintado

Karina, hermana del presidente Javier Milei, fue la encargada de promover a Argentina como plaza para grandes inversores mineros. Expertos consultados por Sputnik señalaron el desconocimiento de la jerarca en materia minera, aunque valoraron el apoyo del Gobierno a un sector en el que las exoneraciones fiscales pueden no ser suficientes.

El Gobierno argentino sorprendió al designar a la hermana del presidente, Karina Milei, como cabeza de la delegación argentina que participó en Toronto de la cumbre anual de la PDAC (Asociación de Prospectores y Desarrolladores de Canadá), considerado el evento internacional más importante de la industria de la minería.

Ante empresarios mineros de diferentes países, la actual secretaria general de Presidencia enfatizó que en Argentina “hay un antes y un después” desde que su hermano llegó al Gobierno, ya que en la actualidad el país sudamericano tiene “una economía acomodada, estable y en crecimiento”. La alocución de Milei se centró en los beneficios incluidos en el Régimen de Incentivo para Grandes Inversiones (RIGI), la gran

carta del actual Gobierno argentino para atraer inversiones, especialmente en el sector minero.

Para la jerarca, el RIGI “ofrece seguridad jurídica y reglas claras a los inversores, algo que hace muchos años no sucedía” en el país. En esa línea, insistió en la necesidad de “confiar en la Argentina que estamos cambiando”.

Sin embargo, la participación de Karina Milei despertó cuestionamientos en Argentina, sobre todo por su aparente falta de conocimiento técnico en el sector, algo que podría considerarse clave en un encuentro ante empresarios de larga trayectoria minera.

“Creo que hubo un bache importante porque es una persona que tiene dos deficiencias importantes. Una es que no conoce de minería y demostró que no conocía bien el RIGI y no ahondó en el tema. El otro es que tampoco tiene una buena dicción, no es una buena oradora para hablar en público. Entonces, pienso que no convenció a nadie con su discurso”, dijo a Sputnik el geólogo y consultor en materia de minería Favio Casarin.

De todos modos, el experto admitió que su presencia “puede haber sido positiva porque es la persona más fuerte del Gobierno nacional luego del presidente”, lo que envía a los posibles inversores la señal de que “es prácticamente lo mismo que hubiera estado el presidente”.

En una línea similar, el referente del sector minero, Matías Baglietto dijo a Sputnik que Argentina se presenta en esta feria todos los años y que, además de la autoridad de turno de la Secretaría de Minería, “siempre va algún funcionario político”. En ese sentido, remarcó que resulta positivo que los “funcionarios técnicos” en materia de minería también cuenten con el respaldo político de la Presidencia argentina.

“Yo no sé si Karina Milei tenía que demostrar conocimiento en el tema. Ella fue a promocionar el RIGI y a la Argentina como destino de inversiones. No lo veo mal y creo que puede ser bueno para que las inversiones comiencen a venir”, argumentó el experto, vicepresidente de la Cámara Argentina de Proveedores Mineros.

El RIGI, la gran apuesta del Gobierno de Milei

En todas las instancias ante inversores, los distintos integrantes del Gobierno de Milei cargan sus tintas sobre las posibilidades que el RIGI da a los inversionistas, con facilidades fiscales que, en teoría, harían a Argentina en una plaza más atractiva que otras para grandes inversiones.

Para Baglietto, debe entenderse al RIGI como “una herramienta” para colocar nuevamente en carrera a un país “en el que hace 50 años que no se construye una mina de hierro, 40 que no se construye una de uranio y 25 de una de cobre” y que, por tanto, no estaba otorgando a los grandes inversores “las

condiciones” necesarias para activar las inversiones.

“Con la entrada en vigencia del RIGI, Argentina ha pasado a tener costos y componentes impositivos más bajos que otros países competidores en América Latina como Chile o Perú”, añadió Casarin, remarcando que a esto se suma un “capital humano interesante para este tipo de trabajos, proveedores locales y mano de obra especializada”.

De todas formas, ambos analistas coincidieron en que “no alcanza con el RIGI” para que Argentina logre concretar nuevas inversiones mineras en el corto plazo. Casarin remarcó que, si bien los beneficios tributarios son atractivos, en Argentina “hay una larga tradición de falta de seguridad jurídica” que lleva a los inversores a temer que las condiciones establecidas en el RIGI “no se terminen respetando” en los próximos 20 o 30 años.

A esto se suma que, dado que la Constitución argentina establece que los recursos mineros pertenecen a las provincias y no al Estado nacional, las diferencias políticas entre el Gobierno y los diferentes gobernadores también resultan muchas veces, a ojos de Casarin, una luz amarilla para posibles inversores. El analista recordó que algunas provincias como La Rioja mantienen “un enfrentamiento con el Gobierno Nacional” que las llevó a no adherir al RIGI. “Eso los inversores también lo miran porque dicen ‘hay provincias que sí y provincias que no’. Y entonces, ¿qué van a hacer las provincias en el futuro?”, complementó.

“Si una provincia no está políticamente dispuesta a emprender el tema minero, no se va a poder hacer. El ejemplo más claro es la provincia de Chubut, que es una provincia riquísima en minerales que podría tener importantes proyectos, pero tiene una ley que prohíbe la actividad minera en el territorio, la actividad minera metalífera”, explicó.

Por su parte, Baglietto agregó que, además de la “estabilidad fiscal y macroeconómica” que debería proporcionar el esquema tributario planteado por Milei, es preciso que en Argentina pueda construirse “un consenso general de que la inversión minera no va a ser de enclave y que le va a servir al país en los tres anillos: el de la comunidad, el de las provincias y el de todo el país”. Así, es necesario que los proyectos mineros también permitan que otras provincias que no cuentan con el recurso puedan ser proveedoras, “fabricando bienes para el proceso minero”.

Inversiones que se demoran

Baglietto también reconoció que, si bien el litio y el cobre aparecen como los recursos mineros que “despiertan más interés en términos de inversiones”, muchos de estos proyectos “se han demorado” y no se concretaron con el ritmo que el Gobierno hubiera deseado. El experto atribuyó esas demoras a una caída en el precio del litio, que “pasó de costar 80.000 dólares a 10.000 dólares por tonelada”,

enlenteciendo muchos de los emprendimientos.

Los proyectos de cobre, en tanto, son los que más se enfrentan al problema de la “estabilidad fiscal” en Argentina. “El problema es que se trata de inversiones muy grandes, que pueden ser de entre 3.000 y 5.000 millones de dólares, con retorno de la inversión a 15 años y con una operación de más de 30 años y para eso se necesita estabilidad fiscal en el tiempo”, precisó.

“Conseguir el inversor que venga a poner esa cantidad de dinero es dificultoso y antes del RIGI era más atractivo ir a países con larga tradición en exploración y producción de cobre como Chile y Perú”, ratificó Casarin, señalando que existen posibles proyectos en Catamarca, San Juan y Salta, aunque demorados en el último tiempo.

El Maipo/Sputnik